

EL

ECO DE CATARGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24 Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Barvedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un año 8 rs.—Trimestre 2 rs.—Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 8 de Enero.

El Eco de Cartagena

EL ASILO DE NIÑAS.

Brillantísimo es el estado en que se encuentran todos los establecimientos de beneficencia que sostiene el espíritu eminentemente caritativo de los hijos de esta ciudad. Ni un sólo día falta á esos gloriosos templos de la caridad, lo necesario para el objeto á que cada cual está destinado y las ofrendas que continuamente reciben, son la prueba más segura del cariño y respeto que inspira á todos los cartageneros.

El Hospital de Caridad, la Casa de Misericordia, la Sociedad protectora de niños expósitos y el Asilo de niñas pobres, están siendo objeto de la admiración de cuantos forasteros visitan esta antigua ciudad y con justicia aplauden, no sólo el benéfico proceder de nuestros convecinos, sino también el esmeradísimo celo de las personas encargadas voluntariamente de las pesadas tareas que ofrece la dirección y administración de esos establecimientos.

El Asilo de niñas á que se refiere el asunto de que vamos á ocuparnos en este artículo, ocupa un magnífico edificio de su propiedad, con departamentos espaciosos en que tiene establecidas escuelas, donde reciben instrucción más de 500 niñas, de las cuales un gran número figuran como asiladas, obteniendo gratis alimentación, vestidos y esmerado trato. Para todo ello no cuenta el Asilo con otros elementos que la caridad de los fieles que se han propuesto sostenerlo y que lo consiguen para honra propia y de Cartagena.

Las obras realizadas recientemente en el local fueron costeadas por bienhechores y cuanto allí se verifica, cuantos gastos se ocasionan, son sufragados por determinadas personas cuyos nombres conoce todo este pueblo.

Pero un hecho reciente, un donativo que ha tenido lugar hace muy pocos días y que acaba de llegar á

nuestras noticias, merece especialísima mención por el fin altamente moral que encierra y porque estamos seguros que la idea, comenzada por un bienhechor, ha de llevarse á cabo cumplidamente realizando los propósitos de quien la concibió.

Aun á trueque de ofender su excesiva modestia y sin solicitar previamente su autorización, que no nos hubiera concedido, vamos á dar cuenta á nuestros lectores del donativo ofrecido por el Diputado á Cortes de esta ciudad, Excmo. Sr. don Andrés Pedreño, y que consiste en mil reales que servirán de dote á la niña pobre que habiendo observado una conducta intachable y una perfecta aplicación, contraiga primero matrimonio.

Nuestros lectores comprenderán la importancia de este donativo que envuelve un pensamiento de miras elevadísimas, toda vez que al premiar en esas jóvenes la aplicación al estudio, las virtudes todas que deben adornar á la mujer de cualquier clase y condicion que sea, facilita también su matrimonio, dotándolas con una cantidad bastante para cubrir las perentorias necesidades que ocurren en semejantes casos, por que preciso es convenir que un crecido número de obreros se ven imposibilitados de llegar al estado natural del hombre, por carecer de aquellos recursos.

Es indudable que esa semilla arrojada por el Señor Pedreño á su paso por este mundo, ha de producir beneficiosos resultados y por ello le felicitamos leal y sinceramente, pues la idea iniciada por él, tendrá á no dudar, muchos imitadores en este país eminentemente filantrópico. Prestar apoyo á la mujer, y á la mujer virtuosa que se encuentra en situación precaria, es un pensamiento sublime que aplaudimos con todas nuestras fuerzas y que aplaudirán cuantos conozcan la legítima y lógica influencia que ejerce y ha de ejercer en el seno de la sociedad, esa bellísima é indispensable compañera del hombre.

No es que aplaudimos el acto de desprendimiento del Sr. Pedreño al

ceder aquella cantidad, por que esto habríamos de hacerlo todos los días, no solo con él si no también con otras personas de la población cuya generosidad todos conocen; lo que en este caso aplaudimos es la inversión que ha de darse al donativo y las condiciones que se exigen para merecer esa recompensa.

Terminamos por hoy y en la seguridad de que habremos de ocuparnos en lo sucesivo de actos como éste, rogamos á la personas de sentimientos filantrópicos, no olviden que en ese establecimiento benéfico lo mismo que en la Casa de Misericordia, existe crecido número de desgraciadas huérfanas, que á pesar de la esmerada educación y principios religiosos que reciben, pueden ser mañana, conducidas por la miseria, deshonra de la sociedad y del país que les dió auxilio y que esto puede y debe evitarse asegurándolas un modesto porvenir, base de felicidad tal vez, de numerosas familias.

Miscelánea.

Consejos higiénicos.—«Los tacones altos».—El doctor Onimus ha presentado en la sociedad de medicina de París una memoria sobre «las deformidades de los pies producidas por el calzado.»

Recuerda que en 1871 el doctor Camper llamó la atención sobre ese asunto y describía así las actitudes viciosas que por coquetería tomaban las elegantes de aquel tiempo. «Se ven obligadas, decía, para tenerse rectas á echar el cuerpo y la cabeza hacia atrás, con lo que la espina dorsal ha de formar concavidad en los riñones y estrecharse las caderas. Estoy persuadido de que la moda de los tacones tan altos, únicamente inventada para dar esbeltez á la estatura del bello sexo, puede ser causa de partos difíciles. El centro de gravedad de todo el cuerpo se desvía por la altura excesiva de los talones y ya no coincide con el centro del movimiento, dando lugar á caídas y

esguinces.» Los consejos de Camper se han olvidado, y el zapato Luis XV ha vuelto á ser de moda: la única razón para ello, es que hace parecer el pie más pequeño, oblicuando el empeine y acercando el talón á los dedos, aun cuando obliga á andar como los animales digitigrados. Se anda siempre de puntas, y al hacer alto hay que hacer fuerza sobre el hueco de la planta del pie, en vez de cargar naturalmente el peso sobre el talón; de manera que éste, se considera como inútil: de aquí procede una inflamación crónica de la articulación del calcáneo con dolor vivo sobre el tobillo externo. Como el pie tiene que estar en extensión forzada, se pone dolorido, los dedos se doblan y se encojen por la obligada estrechez del borcegui de tormento. Y no solo en el pie, sino también en la pierna se producen contracturas dolorosas, semejantes á las que se sienten después de haber bajado por una larga montaña.

Mr. Onimus recomienda cambiar la forma del calzado, y advierte que no son solas las mujeres, sino que también hay muchos jóvenes que con afilar la punta de sus botas forman desviar el dedo gordo hacia afuera, en forma de bayoneta, proporcionándose graves sufrimientos por tan vana presunción.

Un meteorologista americano acaba de llevar á cabo en las montañas de la Virginia Occidental, experimentos curiosos de telegrafía aérea. Ocurriósele la idea de emplear cometas de hilo metálico para establecer á distancia comunicaciones telegráficas sin hilo.

Lanzando sus cometas en sitios prefijados de antemano, Mr. Loomis, ha podido obtener, con ayuda de las corrientes aéreas determinadas por la presencia de las puntas de hierro, de que van armadas las cometas, señales telegráficas, que se extienden á un radio de 16 kilómetros.

Dichas señales han sido transmitidas por medio del aparato telegráfico de Morse.

Tan interesantes experimentos de